

Cantabámos por cantábamos: forma 'etimológica' del español rural*

ENRIQUE PATO
Université de Montréal

Resumen: El presente trabajo se centra en el estudio de la distribución de la forma 'etimológica' del pretérito imperfecto de indicativo (*cantabámos*) en español rural y ofrece una primera explicación preliminar tanto de su formación como de su empleo, basada en la asignación del acento (teoría de los paradigmas óptimos) y los datos del *COSEER* (*Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*).

Palabras clave: español rural, corpus lingüísticos (*COSEER*), pretérito imperfecto de indicativo, asignación del acento, forma etimológica.

Abstract: The present work focuses on the distribution of the preterit imperfect indicative 'etymological' form (*cantabámos*) in Rural Spanish, and shows a still preliminary explanation of its formation and use, based on stress assignment (Optimal Paradigms theory) and *COSEER* (*Audible Corpus of Spoken Rural Spanish*) data.

Key words: rural spanish, linguistic corpora (*COSEER*), preterit imperfect indicative, stress assignment, etymological form.

1. INTRODUCCIÓN

Como es sabido, la primera y segunda personas del plural del pretérito imperfecto de indicativo latino presentaban la acentuación en

* El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto «Syntaxe dialectale de l'espagnol» del CRSH-410-2010-2140 (Conseil de recherches en sciences humaines du Canada) y del *COSEER* (*Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*). Mi agradecimiento a Inés Fernández-Ordóñez (UAM/RAE) por la lectura del manuscrito preliminar y sus atinadas observaciones, y a Anna Babel (Ohio State University) por el intercambio de ideas sobre este rasgo lingüístico en Bolivia. Para simplificar la exposición, y siguiendo un criterio puramente histórico, empleo el término forma 'etimológica' para referirme al pretérito imperfecto de indicativo en *-bámos*, en contraposición a la forma estándar (*-bamos*). Las siglas E, I de los ejemplos del *COSEER* equivalen a Encuestador e Informante.

la desinencia verbal (AMABĀMUS, AMABĀTIS), a diferencia del resto de las personas que se acentuaban en la raíz verbal. Entre las lenguas romances esta acentuación ‘etimológica’ (-BĀMUS) se ha conservado solo en gallego (*cantabamos*) y en italiano (*cantavamo*). El portugués (*cantávamos*), el español (*cantábamos*), el catalán (*cantàvem*), el occitano (*cantàvem*) y el rumano (*cântam*) uniformaron el acento y optaron por desplazarlo hacia la raíz del verbo.

Para el caso del español, en concreto, la pérdida de este patrón acentual —probablemente anterior a la escritura romance— se ha explicado por efecto de la analogía de las otras personas verbales (cf., entre otros, Menéndez Pidal 1952; Llorente 1965; Harris 1973; García de Diego 1990; Rini 1999: 17). La nivelación (*leveling*) de un rasgo prosódico conlleva la uniformidad en el patrón acentual. Sin embargo, el patrón ‘etimológico’ se ha conservado en los verbos de la primera conjugación (*cantabámos*, *cantabáis*), e incluso se ha extendido a los de la segunda y tercera conjugaciones irregulares (*ibámos*, *veníámos*)¹, además de en gallego (cf. Piel 1944: 12; Entwistle 1969: 362; Brea 1985: 130, entre otros), en aragonés (cf. Quintana 1976: 64; Ena Bordonada 1976: 110; Alvar 1978: 24; García de Diego 1990: 234; Enguita Utrilla 1992: 665; Mott 1992-1993: 135; etc.) y en la zona de La Rioja (Llorente 1965: 336; 1968 y 1991; Pastor Blanco 1998, entre otros)². Hay que precisar que, en la Península, hoy en día el fenómeno solo se registra en hablantes mayores (de más de 65 años) y en el ámbito rural, tal y como veremos más adelante.

La intención última de este trabajo es presentar la distribución actual de la forma ‘etimológica’ *-bámos* en español rural, y ofrecer una primera explicación tanto de su formación como de su uso.

2. DOCUMENTACIÓN DE ESTA FORMA ‘ETIMOLÓGICA’

Por lo que respecta a los datos de los atlas lingüísticos del dominio español, lamentablemente el cuestionario del *ALPI* (*Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*) no contempla ninguna forma verbal de la 1.^a

1. Esta acentuación paroxítona se puede encontrar también en la forma del condicional (*ganaríamos*, *cantaríamos*) y en el pretérito imperfecto de subjuntivo (*cantaríamos*) (cf., por ejemplo, Llorente 1965: 326 y 1968: 1992, Reta Jiménez 1976: 367). Un futuro estudio, con datos del *COSER*, podrá precisar su vigencia hoy en día.

2. En América, se ha registrado también en el español de Bolivia en contacto con el quechua (cf. Babel 2010). Otros autores, en cambio, señalan el desplazamiento *cantabamós* para Bolivia (cf. Coello Vila 1996: 176). El fenómeno de la «traslación acentual» también aparece en andaluz (cf. Alvar 1996a: 253).

persona plural del pretérito imperfecto de indicativo, por tanto no podemos hacer uso de este valioso *Atlas*, tan útil para conocer la situación general de las lenguas y dialectos de la Península Ibérica antes de la Guerra Civil. En los atlas regionales posteriores tampoco se recogen en sus cuestionarios preguntas con la forma verbal *-bamos* en la sección dedicada a la sintaxis. Tanto en el *ALEA* (*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, mapa 1868: [*Ellos venían*] cuando nosotros *íbamos*) como en el *ALECMAN* (*Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha*, mapa SIN-67: *Cuando íbamos [a la que, de que]*) interesa la información que figura entre corchetes (*venían*, en el primer caso, y *a la que, de que*, en el segundo) y no la forma verbal del imperfecto de indicativo (*íbamos*), por lo que no aparece cartografiada. El único atlas que ofrece datos sobre el uso de estas formas es el *ALEANR* (*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, vol. XII, mapas 1617, 1668 y 1669). Según el mapa 1617 (*Desinencias de la persona 'nosotros' del pretérito imperfecto de indicativo*), la forma 'etimológica' en *-áamos* aparece documentada en toda La Rioja, el centro y sur de Navarra (partidos de Estella, Tafalla y Tudela), el centro-norte de Zaragoza y en toda Huesca y Teruel (salvo los enclaves en contacto con el catalán). Por su parte, los mapas 1668 y 1669 muestran la extensión de *eráamos* y *eráis* como formas mayoritarias en todas las provincias estudiadas en el *Atlas*.

En cuanto a los ejemplos literarios y de la prensa escrita que ofrece el banco de datos de la RAE (*CORDE* y *CREA*) hay que señalar dos hechos importantes. En primer lugar, la escasez de formas 'etimológicas' del pretérito imperfecto de indicativo que podemos recuperar en dichos corpus, por razones de selección y edición de los textos (las soluciones no-estándares se evitan sistemáticamente en la lengua escrita y en el habla de los grupos socioculturales de mayor educación). En segundo lugar, la documentación del fenómeno en áreas donde no se había descrito con anterioridad. En efecto, para el caso de España, el imperfecto 'etimológico' aparece en Alcalá Galiano (1a), autor gaditano, y fuera de España las formas se documentan en Filipinas (1b) y en Argentina (1c, d). En la bibliografía consultada sobre el fenómeno no ha sido mencionado en estos países. Creemos, por tanto, que al menos el último ejemplo (1d) debería tomarse como error tipográfico (teniendo en cuenta que la cantante citada, Mariah Carey, no habla siquiera español). De ser cierto este uso de las formas, el desplazamiento acentual en estos contextos geográficos tendría una explicación analógica y no etimológica:

- (1a) D. Nicolás, con fama de oficial valiente, era, en el tiempo de que voy hablando, coronel graduado. En su juventud había seguido el comercio y afectaba bastante de las ocupaciones literarias de su hermano y de quienes con éste nos *asociabámos*. Al romper la guerra de la Independencia, había empuñado las armas (Antonio Alcalá Galiano, *Memorias*, 1847-1849, Cádiz).
- (1b) Muy Ilustre Señor Don Simón de Anda y Salazar Gobernador y Capitán General de estas Islas. Muy Ilustre Señor: Anoche recibimos el despacho de V. Señoría (que ya *estabámos* esperando con ansia para consuelo en tanta aflicción), en que con derecho y también con caridad se declara Gobernador y Capitán General de estas Islas para consuelo de todos (Anónimo, Doc. notarial «Testimonio del expediente sobre que mantener en paz...», 1762, Filipinas).
- (1c) Nos *quedabámos* Julián Bisbal, yo y el Titín Santanafesa hasta que, que el sereno nos decía «por favor me quiero ir, mi mujer debe estar preocupada...» (Bernardo Cappa, *La derrota*, 2000, Argentina).
- (1d) Hace unos días, Madonna le aseguró en CNN a Larry King que ella no lee periódicos y que en su casa nadie mira televisión, jamás. Tan curioso como eso es que Mariah, por el contrario, devore todo lo que se publica sobre ella, hasta el rumor más banal, como el que cada tanto la vuelve a unir con su última pareja conocida. «En navidad, por ejemplo, escribieron que yo había vuelto con Luis (Miguel) y que *estabámos* juntos en Aspen, Colorado. Y después dijeron que él me había dejado y que yo estaba pasando una navidad miserable...» (Clarín, 22/10/2002, Argentina).

Los únicos ejemplos de formas etimológicas que pueden tomarse como auténticos, ya que se registran en autores donde el fenómeno en estudio ha sido descrito, son el de Urabayen (2a), geógrafo navarro, y el de un hablante de Chuquisaca, al sur de Bolivia (2b)³:

- (2a) Esta situación caótica tiene de todo menos de rigor científico. Y si prospera, no es sólo por la ignorancia de los más, sino por la indiferencia de los menos, y más obligados a terminar con ella. Nosotros hemos oído decir a un geógrafo ante quien nos *lamentabámos* de tal confusionismo: «Tiene usted razón; pero si se despojara a la Geografía actual de esas cuestiones que usted presenta como ajenas a ella, se le quitaría interés» (Leoncio Urabayen, *La tierra humanizada*, 1949, Navarra).
- (2b) —¿Cómo veía la sociedad chuquisaqueña de la época este movimiento de murales, recitales poéticos en plazas...? —Nos veían como locos y ateos, pues *colocabámos* nuestro nombre, Anteo, y creían que era «an», contra y «teo», dios. Era una sociedad conservadora y cerrada, pero

3. Precisamente los informantes bolivianos de Babel (2010, 2011) son del triángulo Cochabamba-Santa Cruz-Sucre.

se formó un grupo de intelectuales mayores que nos apoyaban, luego con los años llegó el reconocimiento («Fondo Negro». *Suplemento de La Prensa*, 06/04/2003, Bolivia).

3. LOS DATOS DEL COSER. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA EN ESPAÑOL RURAL

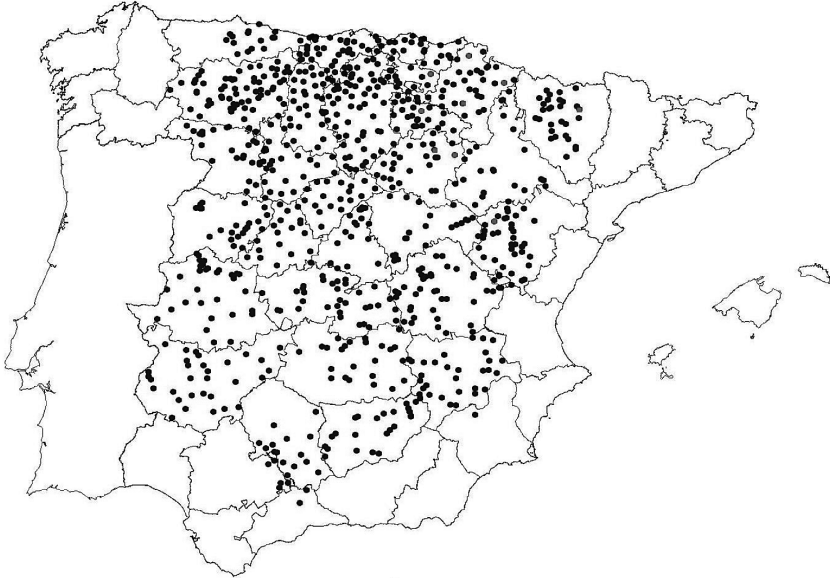
Lapesa (1981: 480 y 494), siguiendo las monografías y los trabajos dialectales de que se disponía en aquel momento, señaló que el fenómeno era propio de La Bureba (cf. González Ollé 1964: 36), La Rioja y Eslava (Navarra), así como del castellano-aragonés. Llorente (1965: 336 y 1991), por su parte, indicó que estas formas etimológicas se localizaban, además de en La Rioja y en Aragón (seguramente en Navarra y Álava), en las comarcas cercanas de Burgos, Soria, Guadalajara y Cuenca, y en el castellano del País Vasco (cf. también Sánchez González 1985: 43-44). Los datos del *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER)* corroboran en parte estas distribuciones. En efecto, hoy en día el *COSER*, único corpus lingüístico enfocado a medir las diferencias que pueden encontrarse en el habla de los grupos socioculturales de menor educación de ámbito rural (cf. Fernández-Ordóñez 2004), nos permite documentar estas formas en La Rioja, Aragón (Huesca y Teruel), Navarra, Álava y Soria⁴, pero no en Burgos, Guadalajara y Cuenca, lo que nos indica que algunas regiones y provincias han perdido sus rasgos dialectales antes que otras, y que los procesos de desdialectalización, al menos en el caso del norte peninsular, muestran un patrón claro de difusión lingüística 'jerárquico', donde se adoptan normas externas de prestigio, pero también 'contra-jerárquico', ya que se mantienen rasgos tradicionales estigmatizados (cf., por ejemplo, Bailey *et al.* 1991; Wolfram y Schilling-Estes 2003: 729)⁵.

El siguiente mapa, entendido como límite de ocurrencias según el modelo conceptual (cf. Kretzschmar 1992), nos muestra parte de la extensión actual del fenómeno en español rural. Documentado en

4. Cabe recordar que las encuestas del *ALEANR* se llevaron a cabo entre 1963 y 1968; esto es, más de 30 años antes que las del *COSER* (Navarra 1996, La Rioja 1997, País Vasco 2000, Teruel 2001, Huesca 2007 y Zaragoza 2008).

5. Para poder determinar el origen de los cambios y los factores que intervienen en su avance sería necesario confrontar el comportamiento de la lengua con el de las otras variedades peninsulares, así como distinguir las zonas de los antiguos reinos en distintos periodos cronológicos, pues, tal y como señala acertadamente Fernández-Ordóñez (2011, n. 43), «la historia lingüística no emana de una simple proyección de la historia política».

los enclaves de Luzuriaga (Álava), Miranda de Arga (Navarra), Ustés (Navarra), Ituren (Navarra), Medrano (La Rioja), Almajano (Soria), Ólvega (Soria), Banastón (Huesca) y Fuentes Claras (Teruel), es claramente un rasgo del dominio oriental peninsular⁶.



Mapa 1. Distribución de las formas 'etimológicas', según los datos del COSER.

4. EL USO ACTUAL DE LA FORMA 'ETIMOLÓGICA' EN ESPAÑOL RURAL

Por lo que respecta al uso de estas formas, la interpretación 'cognitiva' propuesta por Babel (2010, y comunicación personal) podría explicar su empleo como emergencia de un pasado «lejano o nostálgico» en los hablantes bolivianos de la segunda generación (40-50 años) que hacen uso de estas formas en *-bámos*. Según esta autora, los hablantes de su corpus utilizarían las formas del imperfecto de indicativo solo como índices de actividades propias del campo, o de un estilo de vida pasado; esto es, haciendo referencia a un pasado idealizado.

6. Solo la revisión completa de los datos del *COSER* podrá ofrecer el mapa detallado de la distribución del fenómeno.

Tal y como ha sido descrito por varios gramáticos (cf., por ejemplo, Rojo y Veiga 1999; Brucart 2003, entre otros), el pretérito imperfecto de indicativo se emplea para mostrar la realidad en pasado como una acción durativa (aspecto imperfectivo), se opone al pretérito perfecto (aspecto perfectivo) y se puede usar como forma de cortesía; en este último caso no tendría valor temporal propiamente dicho (p. ej., *quería saber cuándo viene tu familia*). Lo cierto es que es un tiempo verbal sin límites determinados, que expresa la repetición, la costumbre (aspecto iterativo) y la descripción. Es el tiempo de la exposición y de las circunstancias, dentro de las cuales se llevan a cabo las acciones.

Por otro lado, se emplea para manifestar eventos que para el hablante se presentan como 'no acotados' temporalmente (Brucart 2003: 3). Este valor temporal, de coincidencia con una referencia pasada (cf. Rojo y Veiga 1999; Brucart 2003; y Bello) es el valor básico del pretérito imperfecto de indicativo⁷.

Los ejemplos del *COSE*R nos muestran que esta forma verbal es, en efecto, el tiempo de la descripción, y que se emplea sobre todo en la narración de acontecimientos. El protocolo del *COSE*R, presentado en pasado, contiene una serie de módulos temáticos relacionados con la vida tradicional y las costumbres del campo, lo que reconoce en el informante una serie de conocimientos, fruto de su experiencia personal y de su edad, y «le confieren 'autoridad' informativa ante el entrevistador urbano» (cf. Fernández-Ordóñez 2004). Así, en los ejemplos de (3), el marco de referencia se desplaza justo al momento en que el hecho descrito tiene lugar ('marchar a una fiesta', en 3a, y 'hacer turrón', en 3b), adquiriendo un valor 'narrativo' (tal y como señala Brucart 2003: 18):

- (3a) E: ¿Aquí eso era lo que más se temía, un castigo? I: Hombre, es que muchas veces había alguna fiesta por ahí y no lo decíamos, y *marchabá*mos, y luego las hermanas nos veían y les contaban [a los padres], luego nos daban leña (*COSE*R-107, Luzuriaga, Álava, H, 72).
- (3b) E: ¿Qué cenaban, por ejemplo, el día de Nochebuena? I: Pues, sacábamos palomas y... y con miel encima de la paellal de la palilla, que *echabá*mos el pan en la... en, en el horno, nos *untabá*mos la mano de harina y a chapar lal los, con calimones, y todo eso, y a chapar el turrón que *haciá*mos, no es como ahora que es todo compraio (*COSE*R-4117, Fuentes Claras, Teruel, M, 75).

7. El valor aspectual (valor no delimitado) fue defendido por Lenz (1920), Gili Gaya (1943) y Alarcos (1994). Como tiempo de la descripción ha sido tratado por Weinrich (1964), entre otros. Para un breve resumen de estas teorías sobre el pretérito imperfecto de indicativo, cf. Brucart (2003).

Sin embargo, el uso iterativo es el valor más habitual del imperfecto de indicativo (estándar y ‘etimológico’) en las entrevistas del *COSEER* con informantes rurales, tal y como muestran los siguientes ejemplos:

- (4a) E: O sea que lo amasaban aquí [el pan], y lo llevaban al... I: Sí, sí, lo *llevábamos* al horno y amasábamos pa to’ a la semana el pan. Sí, sí, pero eso to’ l pueblo entero igual. Esas normas las hacía to’ l pueblo igual (*COSEER-2511*, Medrano, La Rioja, M, 60).
- (4b) Nosotros no, la hacíamos aparte pa que..., siempre. El gusto de la morcilla en la comida no estaba buena. Después, *sacabámosla* de cocela, poníamos unas ascuas en la lumbre... Tostadita, qué buena. Dos meses comiendo morcillas. Luego, después, los huesos de los cochinos los *echábamos* en ajo, como se suele decir. Hacíamos caldo, con ajo y sal y pimienta, y los metíamos los huesos. Luego los colgábamos pa que se secaran en la chimenea, que teníamos lumbre (*COSEER-3901*, Almajano, Soria, M, 88).
- (4c) E: Pero lo tienen cerquita de aquí, ¿no? I: Bueno, sí, está cerca, pero había [que] lavar a mano, había que lavar a mano y pues eso, y planchar con planchas de carbón, *planchábamos*, porque tampoco teníamos luz, tampoco teníamos luz, con candil de carburo, que se decía, pues con aquello *alumbrábamos* por las noches y candil de aceite (*COSEER-2206*, Banastón, Huesca, M, 67).
- (4d) E: ¡Ah! ¿Y la ‘filaga’, qué es? Perdona. I: Unas matas que salen en el campo con muchos pinchos, que pincha mucho, pues, le *socarrabábamos* [al cerdo] con eso. Y como la filaga, pues, la ceniza es negra, pues, el cuto [cerdo] se ponía de luto. Después, con esas tapaderas de pucheros antiguos, pues se le daba, pa quitarle eso negro con agua y... con la tapadera, y se quedaba limpio. Y, después, con una especie de... de cuchillo le quitaban to (*COSEER-3222*, Miranda de Arga, Navarra, M, 67).

Además, el imperfecto de indicativo se emplea también para describir las características y señalar mera coincidencia con el pasado. En ocasiones, el paso de la descripción a la narración se establece con el uso del pretérito perfecto de indicativo. Tal y como muestra el ejemplo de (5), la «falta de progreso narrativo» señalada por Brucart (2003: 19) se termina justo cuando el hablante introduce otro tiempo verbal (en este caso *subí, subimos, guardamos, se convirtió*):

- (5) en marzo, en la mengua, en la mengua *se pasaba* a otra vasija, a otro tonel. Y después te *salía* pues de la cuba una especie de todo, de poso, de posos. Y si lo *volvías* a... y si lo *volvías* a pasar otra vez, otra vez *quedaba* posos, es que siempre, el vino siempre se va limpiando. Y yo *subí*, cuando nosotros *trabajábamos* con madera, que *llevábamos* madera por abajo, y de regreso le *subí* una vez, le *subimos*, le *subimos* tres tonelicos de vino tinto de Cariñena, que es un buen vino, Cariñena

es muy buen vino, lo *guardamos* y se veía tinto negro absolutamente y *se convirtió* en, en, en, no sé, *se convirtió* en blanco (COSER-2206, Banastón, Huesca, M, 67).

El uso contrastivo directo, si bien menos habitual, también está presente en los datos del COSER:

- (6) Uy, *antes*, cuando yo era recién casada, pues teníamos un cochino, uno pa matar, y *ahora matamos*... *Antes matabámos*, pa cinco, un cerdo que pesaría unos 100 kilos o 120, y *ahora matamos*, para cinco que somos, cuatro cochinos. ¿Qué te parece? ¿Qué diferencia de antes a ahora, eh? (COSER-3901, Almajano, Soria, M, 88).

Por último, cabe señalar que el uso de la forma 'etimológica' vs. la forma estándar parece ser selectivo. Esto no significa que, en la actualidad, haya una diferencia de uso condicionada por una diferencia de significado de las formas; la alternancia 'libre' podría obedecer a otros criterios fonológicos (como el contraste fonológico o la asignación del acento), sintácticos o léxicos⁸, pero quizá esta 'opcionalidad' de acentos sea en realidad una de las características de los vernáculos del norte peninsular (aragonés vs. castellano). En el siguiente ejemplo vemos cómo la informante hace uso del pretérito imperfecto de indicativo en siete ocasiones, pero solo una de esas formas es 'etimológica', justo la que aparece con el pronombre sujeto *nosotros* (y la que formalmente tiene más de cuatro sílabas):

- (7) Y después cortarle las ramas. Y la primer semana te se quedaban los dedos del mango del hacha, te se quedaban los dedos agarrotaos, y la bota, eh... *bebíamos* vino de aquí, de, lo *cultivabámos nosotros*, era, aquí el vino sacaba muy pocos grados. Pero *echábamos* unos tragos de vino en la huerta que... Y cuando *íbamos* a cortar vino como era muy duro, pues *llevábamos* siempre, si *cortábamos* este árbol y lo *dejábamos* al lado y al terminar el árbol ¡psss!, apretarle en la bota. ¡Si cuanto más aprietas, más metes! (COSER-2206, Banastón, Huesca, M, 67).

8. Según los datos del CORDE, los verbos documentados en 1.^a persona del plural del pretérito imperfecto de indicativo en textos de los siglos XII-XIII son *aguardar, amar, andar, buscar, calçar, catar, comprar, crebantar, cuedar, cuydar, dar, demandar, desnudar(se), desuiar, dexar, entrar, entregar, esperar, estar, fablar, fallar, ganar, guardar, heredar, leuar, mandar, morar, onrrar, quemar, quitar, semeiar, tomar y trabaiar*.

4.1. La extensión a los verbos irregulares

Tal y como indicamos anteriormente, las formas etimológicas se han extendido a los verbos irregulares *ir* > *ibámos* y *estar* > *estabámos*, hecho observado ya por Múgica para el castellano de Vizcaya (cf., además, Hanssen 1896; Llorente 1965: 336 y 1969: 1992; Rini 2001)⁹. En la actualidad, la forma ‘etimológica’ *ibámos* es una de las más empleadas en español rural, sobre todo en los enclaves de las provincias de Navarra y Soria:

- (8a) Hombre, luego los mozos pues iban a cenar, después de que ya se había casao el novio y la novia, pues iban a cenar, los mozos a cá [a la casa de] los novios. Y las mozas *ibámos* también a cantar la albada (COSER-3901, Almajano, Soria, M, 88).
- (8b) La vida di’aura, poque estoy, llevo ya diez años sin trabajar, y estoy un señorito y antes éramos unos desgraciaos, poque a los once años... yo, me tocó el bajar a esquilar a los once años, y trabajar dieciséis horas; a los once años, ¡qué iba a valer yo, hacer ni na!, pero había que... era, vinia la costumbre así y te llevaban de once años a trabajar d’esa manera, y luego nos tenían envidia los del pueblo, poque *ibámos* a comer bien, se comía por ahí bien y... «mira, mira, ya se van los esquiladores» (COSER-3912, Ólvega, Soria, H, 66).
- (8c) E: ¿Había algo que se guardaba para ocasiones especiales, o algo así? I: El jamón. E: ¿El jamón? I: Sí. Nosotros *ibámos*, y lo mirábamos aonde estaba colgao y decían, «hasta mañana», y, pues cuando venían los gospédes [huéspedes], les sacaban a ellos (COSER-3226, Ustés, Navarra, H, 76).
- (8d) E: ¿Tenía que estar a alguna hora [en casa]? I: Bueno, pero, ya sabes que no era como ahora, oirás a todo el mundo. E: Uy... I: Porque entós, te voy a decir que... nos dejaban estar hasta la una de la mañana, cuando eran las fiestas de los pueblos. E: Claro. I: Y los demás, para las diez *ibámos* a casa (COSER-3226, Ustés, Navarra, H, 76).
- (8e) I2: Pero luego ya después estudiando, y... I1: Sí. I2: Los, las, los jóvenes ya cuando lo, cuando éramos pequeños *ibámos* a Santiesteban a estudiar, y Santiesteban ya... (COSER-3213, Ituren, Navarra, M, 70).
- (8f) E: ¿Y sacaban a algún santo aquí? I: Ah, si no llovía, *ibámos* a Mendaur. ¿Sabes dónde está Mendaur? Es una hermica, ¿no has visto? (COSER-3213, Ituren, Navarra, M, 70).
- (8g) Porque, mientras se están en la sal [los jamones], purgándose en toda la sangre que tienen, pues, tenemos las ventanas cerradas. Y a los cuarenta días lavamos los perniles bien lavaos, que antes nos *ibámos*

9. En el español en contacto con el quechua de Bolivia algunos verbos en *-er* se forman de la misma manera que los verbos en *-ar*: *hacer* > *haciabámos*, *comer* > *comiabámos* (Babel 2010).

al río, ahora como tenemos cada cual nuestra bañera, lo metemos a la bañera (COSER-3222, Miranda de Arga, Navarra, M, 67).

La forma 'etimológica' *estabámos* se registra, de preferencia, en los enclaves de Huesca:

- (9a) E: ¿Y era un colegio mixto? I: Sí, sí, sí. E: ¿Y cuánta gente había? I: ¡Oy!, pues entonces igual *estabámos* treinta, cuarenta en esa escuela, y había solo un maestro (COSER-2206, Banastón, Huesca, M, 67).
- (9b) E: Y qué era, ¿una casa grande? I: Pues una casa grande, con dos plantas y todos vivíamos allí, y *estábamos* siete personas. Y en la vecina estaban doce, en la vecina estaban doce personas, allí estaban muchos más que en mi casa, era una aldea que solo *estabámos* cuatro casas, y en una solo estaban tres personas, en otra cuatro, y en la otra estaban diez o doce, en la nuestra *estabámos* siete, al laditos, al laditos, se vivía juntos (COSER-2206, Banastón, Huesca, M, 67).
- (9c) Pero ahora, como era un lío hacer la comida y empezar... y nos daban algún dinero, sabes, en vez de hacernos la merienda nos daban equis dinero pa que nos hiciéramos... ya era muy incómodo tener que... pa según qué familias, tener que hacer la comida, porque igual ya te digo que *estabámos* treinta mozos. Y claro, hacerles una comida aunque suponía, pa según quién, y había familias que estaba una... sola, y ya se perdió... ha desaparecido ya. Ahora ya no se hace (COSER-2206, Banastón, Huesca, M, 67).

La aparición de estas formas se debería, por un lado, a la analogía con los verbos de la primera conjugación que presentan formas 'etimológicas' (*cantar* > *cantabámos*), pero también a la analogía con las formas propias del presente de indicativo¹⁰. Así, de *estar* > *estámos* > *estabámos* y de *ir* > *vámos* > *ibámos*.

5. EXPLICACIÓN DE LA FORMA 'ETIMOLÓGICA'. LA ASIGNACIÓN DEL ACENTO

Los trabajos realizados sobre la asignación del acento castellano han mostrado que el acento verbal sigue unos patrones acentuales invariables, donde no se admite ninguna irregularidad, ya que cada

10. Muchos de los verbos más empleados en español medieval y rural forman la 1.^a persona del plural del presente de indicativo en *-bámos*: los terminados en *-bar* (como *acabar*, *adobar*, *alabar*, *aprobar*, *arribar*, *cebar*, *comprobar*, *derribar*, *derrumbar*, *estorbar*, *perturbar*, *probar*, *recabar*, *retumbar*, *robar*, *silbar*, *trabar*, etc.) y en *-var* (como *abrevar*, *activar*, *agravar*, *cautivar*, *cavar*, *clavar*, *conservar*, *cultivar*, *esquivar*, *lavar*, *llevar*, *motivar*, *observar*, *preservar*, *privar*, *reavivar*, *renovar*, *reservar*, *salvar*, *sobrellevar*, etc.).

paradigma flexivo tiene su patrón acentual fijo (cf. Harris 1983: 174; Ohannesian Saboundjian 2004: 162)¹¹. La posición del acento latino se ha conservado solo en los tiempos presentes (indicativo, subjuntivo e imperativo), en el resto de los casos la estructura morfológica ha determinado la acentuación y ha uniformado la posición de la sílaba tónica, que está por encima de la sílaba tónica latina heredada.

Los patrones acentuales propuestos por Harris (1983: 174-175), basados en la posición del acento, son cuatro¹²: 1) Presente de indicativo, presente de subjuntivo y pretérito fuerte; 2) Pretérito imperfecto de indicativo, pretérito de subjuntivo y condicional; 3) Pretéritos débiles; y 4) Futuro. Alcoba (1999), por su parte, distingue tres patrones: 1) Acentuado en la vocal temática (regular), que incluye el pretérito imperfecto de indicativo y subjuntivo, el futuro de subjuntivo, la 1.^a y 2.^a personas plurales del presente de indicativo y subjuntivo, la 2.^a persona del imperativo, y la 2.^a persona singular y la 1.^a-3.^a personas plurales del pretérito; 2) Acentuado en la raíz (irregular), el presente acentuado en la vocal temática y la 1.^a y 3.^a personas singulares del pretérito fuerte; y 3) Acentuado en el morfema de tiempo, aspecto y modo, el futuro de indicativo y el condicional. Por último, Ohannesian Saboundjian (2004: 168) ha propuesto una división por temas o subparadigmas: 1) Tema de presente, con el presente de indicativo, el presente de subjuntivo y el imperativo; 2) Tema de pretérito, con el pretérito imperfecto de indicativo¹³, el pretérito indefinido, el pretérito imperfecto de subjuntivo y el futuro imperfecto de subjuntivo; y 3) Tema de futuro, con el futuro de indicativo y el condicional.

En concreto, y siguiendo la teoría de los paradigmas óptimos (*Optimal Paradigms theory*, OP) de McCarthy (2001), Ohannesian Saboundjian (2004: 196) recuerda que las restricciones de alineación y la posición del acento están tanto en el radical como en los elementos flexivos. En el pretérito imperfecto de indicativo (tema de pretérito) la posición acentual es siempre la misma, ya que la sílaba tónica se sitúa siempre

11. En concreto, el verbo presenta ventana de tres sílabas, insensibilidad a la cantidad silábica, pie trocaico y una jerarquía de restricciones de alineación (cf. Ohannesian Saboundjian 2004). En su tesis doctoral Lee Kang Guk (1996) indicó que, a diferencia del latín clásico, el acento castellano se ha morfologizado en torno al morfema de tiempo/modo. Desde el punto de vista prosódico tradicional, en la forma verbal *amABAmus* hay un doble incremento (indicado en mayúsculas), con respecto a la segunda persona singular *amas* (cf., entre otros, Anthon 1842: 60).

12. Como señala Ohannesian Saboundjian (2004: 167), las formas compuestas carecen de interés para el estudio del acento verbal.

13. Según esta autora, su composición sería: [[[cant]Raíz [á]VocT]]Tema [[ba]TAM [mos]NP] Flex]V.

a la derecha de la raíz. La restricción propuesta, dentro de la teoría OP, señala que todo el paradigma debe conservar el acento en la misma posición, lo que permite conservar el acento columnar¹⁴.

La explicación de las formas ‘etimológicas’, por tanto, se centraría en el acento columnar. En efecto, *cantabámos* acentúa el morfema tiempo, aspecto y modo (TAM), esto es, el segundo elemento acentuable a la derecha del radical, violando la restricción del paradigma del acento columnar de acentuar la sílaba que sigue a la raíz.

En realidad, las formas ‘etimológicas’ se comportarían como las formas del tema de presente (presente de indicativo y presente de subjuntivo), tiempos que no tienen acento columnar y que no mantienen la misma categoría morfológica acentuada. Así, en el subparadigma de la 1.^a y 2.^a personas del plural, «el margen izquierdo de la sílaba acentuada coincide con el margen derecho de la categoría morfológica radical o tema» (Ohannesian Saboundjian 2004: 184); esto es, en dichas personas el radical no se acentúa¹⁵.

Estándar -acento ‘columnar’-	Vernáculo -acento ‘silábico’-
cantá-ba	cantá-ba
cantá-bas	cantá-bas
cantá-ba	cantá-ba
cantá-bamos	cantabá-mos
cantá-bais	cantabá-is
cantá-ban	cantá-ban

Tabla 1. Acentuación del español estándar y vernáculo.

14. Solo los temas de pretérito y futuro tienen acento columnar, pero su posición es distinta. En los primeros, se sitúa en la sílaba siguiente a la derecha del radical, y en los segundos en el margen izquierdo del morfema de tiempo, aspecto y modo (TAM).

15. Por su parte, Burzio (2005: 27) ha propuesto la *Representational Entailments Hypothesis* (REH), según la cual las representaciones mentales de las expresiones lingüísticas serían conjuntos de vínculos. Así, una representación que contenga A y B corresponde a las uniones: AYB, BYA (si A entonces B; si B entonces A). Siguiendo dicha propuesta, de un caso como X-A₁ (amá-ba) y X-A₂ (amá-bamos) tendríamos un patrón I: A₁ → /X ___ (ba →/amá ___) y un patrón II: X →/___ A₂ (amá-___ bamos), que se vincularían en III: A₁ →/X ___ donde X= /___ A₂, como expresión simultánea de las relaciones morfológicas y fonológicas de identidad. Para este autor el tipo *amá-ba/*ama-bámos* constituye una escasa divergencia, de ahí que los vectores puedan atraerse mutuamente, como en ABC/AB-C, donde A, B soportan la identidad segmental y semántica de la raíz X, y C/-C representa la variación en su patrón acentual.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Aunque en este trabajo hemos presentado la conservación de la forma ‘etimológica’ del pretérito imperfecto de indicativo como un rasgo aislado en español rural, este no puede entenderse y estudiarse como tal. En efecto, varios autores, entre ellos Llorente (1991) y García de Diego (1990: 234), han señalado que el aragonés «propende al paroxitismo con gran libertad», acentuando por ejemplo *tabano* (por *tábano*), *sabado* (por *sábado*), *cantaro* (por *cántaro*), *pildora* (por *píldora*), *estomago* (por *estómago*), incluso con diptongos (*cuevano* por *cuévano*). La explicación del desplazamiento acentual debe situarse, por tanto, en un contexto más general¹⁶. Por otra parte, el fenómeno debe relacionarse necesariamente con la pérdida de la *-b-* en los verbos de la 2.^a y 3.^a conjugaciones¹⁷, que, como indicó Menéndez Pidal (1952: 305), desaparece «salvo en limitadas regiones: *podeba*, *teneba*, *dormiba* en Sobrarbe y Ribagorza; *veniban*, *traiba*, *caiba* en Salamanca y Nuevo Méjico»¹⁸. Estas correspondencias entre las soluciones aragonesa y salmantina han sido puestas de relieve para el léxico por Llorente (1983), en palabras como *pértiga* (‘timón del carro’), *sollejo* (‘hollejo de la uva’), *albérichigo* (‘albaricoque’), *gallo* (‘gajo de la naranja’) o *caballito* (‘libélula’), entre otras¹⁹.

Tal y como ha sido propuesto, la analogía uniformó el paradigma acentual según la base del singular, pero la cantidad silábica todavía mantiene la variación acentual. La documentación, hoy en día, de la forma ‘etimológica’ del pretérito imperfecto de indicativo —gracias a los datos del *COSE*R— constituye la prueba de que, al menos en el espacio lingüístico peninsular oriental, se vienen utilizando sin interrupción desde la formación misma de los romances (especialmente en aragonés). La cronología del desplazamiento acentual (*cantabámos* > *cantábamos*) debió ocurrir, tal y como propone Molina Castillo (2000:

16. Desde la teoría de la adquisición de segundas lenguas, el fenómeno ha sido descrito como ‘error asistemático’, común en la interlengua de los aprendientes de ELE (cf., por ejemplo, el caso de los estudiantes rusos en Martín Ruiz 2009: 251).

17. Los datos del *ALEANR* todavía muestran la conservación de la *-b-* en *subiba* (cf., por ejemplo el mapa 1673 (*Yo subía*) en doce enclaves del centro y sur de Huesca (Hu106, 109, 110, 111, 203, 207, 300, 302, 303, 305, 400 y 403). Cf., además, Alvar (1996b: 285-288).

18. Tal y como señaló Menéndez Pidal (1952: 305) para el español de Nuevo Méjico, creemos que las formas documentadas hoy día en América serían formas propiamente ‘analógicas’, y no ‘etimológicas’ como las del norte peninsular.

19. Uno de los trabajos más completos realizados hasta la fecha sobre la formación del español es el de Fernández-Ordóñez (2011). En dicho trabajo se presenta información nueva sobre las aportaciones gramaticales y léxicas del leonés y del aragonés, así como del gallego-portugués y del catalán, al español.

910) «con posterioridad al paso del esdrújulo al llano en el presente, pues aún en el siglo XIII se conservaba la acentuación latina», tal y como aparece en Berceo y fue señalado por Lapesa (1981: 480): «en Egipto *andabámos* como grandes sennores» (*El duelo de la Virgen*, 126)²⁰.

Un estudio más amplio, sobre la distribución geográfica y social de este fenómeno (tanto en España como en América), podrá mostrar con mayor precisión el empleo de la forma 'etimológica' en español actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Alcoba, Santiago (1999): «La flexión verbal», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3 vols., Madrid, Espasa, vol. 3, 4916-4991.
- ALEA: Alvar, Manuel, con la colaboración de Antonio Llorente y Gregorio Salvador (1961-1973): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, 6 vols., Granada, Universidad de Granada-CSIC.
- ALEANR: Alvar, Manuel, con la colaboración de Antonio Llorente, Tomás Buesa y Elena Alvar (1978-1983): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Madrid-Zaragoza, CSIC.
- AleCMan: García Mouton, Pilar y Francisco Moreno Fernández (2003): *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha*, Alcalá, Universidad de Alcalá de Henares, <www.uah.es/otrosweb/alecman>.
- ALPI (1962): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, I. *Fonética*, Madrid, CSIC.
- Alvar, Manuel (1978): «Repertorio ansotano. Encuestas de 1950», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXII-XXIII, 21-48.
- Alvar, Manuel (1996a): «Andaluz», en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 233-258.
- Alvar, Manuel (1996b): «Aragonés», en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 263-292.
- Anthon, Charles (1842): *A system of Latin prosody and metre*, Nueva York, Harper & Brothers.
- Babel, Anna (2010): *Contact and Contrast in Valley Spanish*, University of Michigan, Ann Arbor.

20. Por otro lado, el cambio *-ábades > -abais* de la 2.^a persona del plural del pretérito imperfecto de indicativo no se fijó hasta el siglo XVII, después de la simplificación del presente de indicativo *-ades > -áis* en el siglo XV (cf., por ejemplo, Lathrop 1984: 182).

- Babel, Anna (2011): «Why Don't All Contact Features Act Alike? Contact Features as Enregistered Features», *Journal of Language Contact*, 4, 56-91.
- Bailey, Guy, Tom Wikle y Lori Sand (1991): «The focus of linguistic innovation in Texas», *English World-Wide*, 12, 195-214.
- Brea, Mercedes (1985): «Formación y características del gallego», *Revista de Filología Románica*, III, 121-130.
- Brucart, Josep M.^a (2003): «El valor del imperfecto de indicativo en español», *Estudios hispánicos. Revista de la Asociación Coreana de Hispanistas*, 27, 193-233.
- Burzio, Luigi (2005): «Lexicon and Grammar: unequal but inseparable», Ms. Johns Hopkins Un., <<http://web.jhu.edu/cogsci/templates/images/pdf/burzio/LexGramPaper05.pdf>>.
- Castañer Martín, Rosa M.^a (1984): «Algunos ejemplos de derivación verbal en Aragón», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV, 251-272.
- Coello Vila, Carlos (1996): «Bolivia», en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona, Ariel, 169-184.
- Ena Bordonada, Ángela (1976): «Aspectos del habla y vida de Moyuela (Zaragoza)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XVIII-XIX, 87-123.
- Enguita Utrilla, José M.^a (1986): «Algunas consideraciones fonéticas sobre las coplas de la jota aragonesa», en *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1241-1258.
- Enguita Utrilla, José M.^a (1992): «Hacia una caracterización lingüística del área del Moncayo», *Turiso*, 10/2, 649-680.
- Entwistle, William (1969): *Las lenguas de España: castellano, catalán, vasco y gallego-portugués*, Madrid, Istmo.
- Fernández-Ordóñez, Inés, dir. (2004-2012): *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, <www.uam.es/coser>.
- Fernández-Ordóñez, Inés (2011): *La lengua de Castilla y la formación del español*, Madrid, Real Academia Española.
- García de Diego, Vicente (1978): *Manual de dialectología española*, Madrid, Cultura Hispánica.
- García de Diego, Vicente (1990): «Caracteres fundamentales del dialecto aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa*, XLIV-XLV, 231-254.
- Gili Gaya, Samuel (1943): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.
- González Ollé, Fernando (1964): *El habla de la Bureba. Introducción al castellano actual de Burgos*, Madrid, Anejos de la *Revista de Filología Española*.
- Hanssen, Federico (1896): «Estudios sobre la conjugación aragonesa», *Anales de la Universidad de Chile*, 93, 391-409.
- Harris, James (1973): «On the ordering of certain phonological rules in Spanish», en Stephen R. Anderson y Paul Kiparsky (eds.), *A Festschrift for Morris Halle*, Nueva York, Holt, Rinehart & Winston, 59-76.

- Harris, James (1983): *Syllable Structure and Stress in Spanish: A Nonlinear Analysis*, Cambridge, Mas., MIT Press.
- Kang Guk, Lee (1996): *Estudio del desplazamiento acentual en la historia verbal del castellano*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid (tesis doctoral inédita).
- Kretzschmar, William A. (1992): «Isoglosses and Predictive Modeling», *American Speech*, 67, 227-249.
- Lapesa, Rafael (1981): *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 9.^a ed.
- Lathrop, Thomas A. (1984): *Curso de gramática histórica española*, Barcelona, Ariel.
- Lenz, Rodolfo (1920): *La oración y sus partes*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- Llorente, Antonio (1965): «Algunas características lingüísticas de La Rioja en el marco de las hablas del valle del Ebro y de las comarcas vecinas de Castilla y Vasconia», *Revista de Filología Española*, XLVIII, 321-350.
- Llorente, Antonio (1968): «Algunas características del habla de La Rioja Alta», en Antonio Quilis Morales, Ramón B. Carril y Margarita Cantarero (coords.), *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Madrid, CSIC, vol. IV, 1981-2003.
- Llorente, Antonio (1983): «Correspondencias entre el léxico salmantino y el léxico de Aragón, Navarra y Rioja», en *Serta Philologica: F. Lázaro Carreter. Vol 1. Estudios de Lingüística y Lengua Literaria*, Madrid, Cátedra, 329-341.
- Llorente, Antonio (1991): «Las hablas aragonesas en las fronteras occidentales (límites con La Rioja, Soria, Guadalajara y Cuenca)», *Actas del I Congreso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 153-167.
- López Bobo, M.^a Jesús (1998): *El vocalismo radical átono en la conjugación castellana: etapa medieval y clásica*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Martín Ruiz, Guillermo (2009): *Errores e interlengua en estudiantes eslavos de E/LE*, Madrid, E-excelence/Liceus.
- McCarthy, John (2001): «Optimal Paradigms», en Laura Downing, Tracy Hall y Renate Reffelsiefen (eds.), *Paradigms in Phonological Theory*, Oxford, Oxford University Press, 170-210.
- Menéndez Pidal, Ramón (1980): *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 16.^a ed.
- Molina Castillo, Fernando (2000): «Causas de los contrastes acentuales entre las lenguas española e italiana», *Cuadernos de Filología Italiana*, número extra, 905-921.
- Mott, Brian (1992-1993): «Ser y estar en el aragonés de Gistaín», *Archivo de Filología Aragonesa*, XLVIII-XLIX, 121-138.
- Ohannesian Saboundjian, María (2004): *La asignación del acento castellano*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona (tesis doctoral inédita).
- Pastor Blanco, José M.^a (1998): «Rasgos fónicos del dialecto alto riojano de los valles de Canales, del Brieva y del Urbión», *Berceo*, 134, 21-37.

- Piel, Joseph M.^a (1944): «A flexão verbal do português: estudo de morfologia histórica», *Biblos*, 20, 359-384.
- Quintana, Artur (1976): «El aragonés residual del bajo valle del Mezquín», *Archivo de Filología Aragonesa*, XVIII-XIX, 53-86.
- Real Academia Española (2012): *Banco de datos CORDE. Corpus Diacrónico del Español*, Madrid, RAE, <www.rae.es>.
- Real Academia Española (2012): *Banco de datos CREA. Corpus de Referencia del Español Actual*, Madrid, RAE, <www.rae.es>.
- Reta Jiménez, Alfonso (1976): *El habla de la zona de Eslava (Navarra)*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra.
- Rini, Joel (1999): *Exploring the role of morphology in the evolution of Spanish*, Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins.
- Rini, Joel (2001): «The Extraordinary Survival of Spanish *Veía*: Another Facet of Analogy Revealed», *Hispanic Review*, 69/4, 501-525.
- Rojo, Guillermo y Alexandre Veiga (1999): «El tiempo verbal. Los tiempos simples», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3 vols. Madrid, Espasa, vol. 2, 2867-2934.
- Sánchez González de Herrero, M.^a Nieves (1985): *El habla y la toponimia del condado de Treviño y la Puebla de Arganzón*, Vitoria, Diputación Foral de Álava.
- Weinrich, Harald (1964): *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*, Madrid, Gredos.
- Wolfram, Walt y Natalie Schilling-Estes (2003): «Dialectology and Linguistic Diffusion», en Brian D. Joseph y Richard D. Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*, Oxford, Blackwell, 713-735.
- Zamora Vicente, Alonso (1970): *Dialectología española*, Madrid, Gredos.